



**COLEGIOS
MARIANISTAS**



Programa de educación afectivo sexual

FUNDACIÓN EDUCACIÓN MARIANISTA DOMINGO LÁZARO

INTRODUCCIÓN AL PROGRAMA

La educación afectivo-sexual en nuestra propuesta educativa: una educación integral que contempla todas las dimensiones de la persona.

Uno de los rasgos fundamentales de la propuesta educativa de los colegios marianistas es la **educación integral de nuestros alumnos**, abriéndose al desarrollo de todas sus dimensiones desde la mirada humanizadora que ofrece la antropología cristiana.

Sabemos que la educación afectivo-sexual es fundamental para este desarrollo integral de la persona. **Educamos para la vida** y, por tanto, es nuestra misión contribuir al correcto desarrollo de esta dimensión afectivo-sexual **educando en una vivencia positiva de la sexualidad para la plenitud del ser humano**.

La sexualidad es una dimensión constitutiva del ser humano. Todos, desde que nacemos, somos seres sexuados y tenemos la potencialidad de desarrollar nuestra sexualidad de una u otra forma. La **educación afectivo-sexual** ayuda a preparar a niños y jóvenes para la vida en general, especialmente, para **construir y mantener relaciones plenas que contribuyan a desarrollar de manera positiva su identidad, personalidad y autoestima**. Relaciones basadas en un amor recibido que nos precede y que estamos llamados a dar con libertad, responsabilidad, fidelidad y compromiso.

La sexualidad está relacionada con otras dimensiones de la persona, especialmente con la dimensión afectiva (emociones, afectos, sentimientos), pero también con la física (cuerpo), la intelectual (mente), la comunicativa (lenguaje), la estética (belleza), la ética (valores fundamentales), la social

(normas y costumbres propias de cada cultura y sociedad) y la espiritual-religiosa (apertura a la Trascendencia y visión religiosa). Por tanto, **queremos ofrecer una educación afectivo-sexual holística, es decir, integral e integradora** de todas estas dimensiones.

Además, nuestra propuesta educativa nace de un modelo antropológico que fundamenta todo nuestro proyecto educativo y tiene en cuenta las enseñanzas de la Iglesia. Entre los rasgos de ese modelo antropológico hay dos especialmente vinculados a la educación afectivo-sexual de la persona:

- Personas en armonía con su cuerpo y con su entorno.
- Personas capaces de amar y ser amadas.

En nuestra concepción, los seres humanos son corporeidad, intelecto, emociones y sentimientos, capacidad de relación, espiritualidad, apertura a la trascendencia y acción en el mundo. **Queremos educar todas estas dimensiones de manera armónica** y ayudar a la integración de toda la persona en un proyecto vital.

Jesús de Nazaret es nuestro primer modelo: rostro y palabra de Dios, pero también el proyecto más pleno y acabado de persona. Su vida nos inspira **un ideal de hombre y mujer que puede ser acogido desde la libertad**.

Propuesta Educativa Marianista



UN MODELO CRISTIANO DE EDUCACIÓN AFECTIVA Y SEXUAL: HEMOS SIDO CREADOS PARA AMAR

En el centro de nuestra fe cristiana está el saber que Dios ama a cada persona como criatura suya. Partimos de que el amor de Dios es lo primero. Es la fuente de la que derivan todas las formas de amor, también el amor humano. A partir de ese amor originario se descubre, además, que **el ser humano, creado por amor a imagen de Dios que es amor (1 Jn 4, 8), ha sido creado también para amar.** Por tanto, descubrir un amor que nos precede, un amor mayor que nosotros mismos, lleva a comprender que aprender a amar consiste, en primer lugar, en recibir el amor, en acogerlo, en experimentarlo, hacerlo propio y donarlo a los demás.

Por otro lado, el ser humano es imagen de Dios en todas las dimensiones de su humanidad. Entre cuerpo, alma y espíritu se da una relación tan íntima que hace imposible pensar el cuerpo humano como reducible únicamente a su estructuración orgánica, o la vida humana a su dimensión biológica. **El cuerpo es la persona en su visibilidad.** Eso explica que la persona perciba su corporalidad como una dimensión constitutiva de su yo. No puede relacionarse con su cuerpo como si fuera algo ajeno a su ser. Relacionarse con el cuerpo es hacerlo con la persona: **el cuerpo humano está revestido de la dignidad personal**, que ha recibido en la creación el soplo de Dios.

Dios inscribe en el corazón humano la vocación de amar y el anhelo de comunión, otorgándole tanto la aspiración, como la capacidad y la responsabilidad para ello.

El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano.

Juan Pablo II, Encíclica Familiaris Consortio



Transmitimos esta visión cristiana de **la afectividad y la sexualidad como un don de Dios** (*Amoris Laetitia* 61) que debe ser educado para alcanzar su plenitud. Hay que cuidar y educar la dimensión afectiva y sexual de la persona para impedir que se produzca el empobrecimiento de un valor auténtico. Así entendida, es una **sexualidad vinculada al amor** que supone un lenguaje gradual, sincero y libre. Es importante también tener claro que no se trata de dar normas, sino de **inculcar valores** (respeto, dignidad, conciencia, generosidad, responsabilidad, fidelidad, compromiso, etc.) para desarrollar la conciencia ética de la dimensión afectivo-sexual de la persona. Hay, por tanto, que educar la gestión de las emociones y también las pasiones para **“ayudar a madurar la espontaneidad, a discernir los impulsos del corazón, humanizar los impulsos”** (*Amoris Laetitia* 151).

Estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas.

Papa Francisco, Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*. Sobre el amor de la familia, 37

PRINCIPIOS CRISTIANOS DE LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

Como comunidad cristiana que educa, queremos ofrecer a nuestros alumnos los siguientes principios cristianos referidos a la afectividad y la sexualidad:

■ 1. La vinculación de la sexualidad a lo relacional.

El sentido profundo de la sexualidad es **crear vínculos, relaciones profundas con el otro, estables, más que la satisfacción y el placer individual**. Una dimensión católica-universal de la sexualidad es la apertura al otro, el impulso hacia el otro, la atracción del otro.

■ 2. La sexualidad es un lenguaje del cuerpo de la persona y no un objeto de consumo.

La relación sexual entre los cuerpos tiene que estar **dirigida a la personalización, a la plenitud y no ser manipuladora, explotadora, desigual, dañina o tóxica**. No es que tengamos sexualidad, sino que somos personas sexuadas y como personas tenemos una dignidad, que para los cristianos está enraizada en ser imagen y semejanza de Dios. De ahí la **importancia del respeto a toda persona y de evitar todo maltrato, discriminación, abuso**.

■ 3. La sexualidad es expresión de amor.

Es de vital importancia **vincular la sexualidad con el amor**. Si la sexualidad no expresa amor se trivializa, se abarata, se hace superficial, se falsifica, etc. **El amor y su expresión conllevan un camino, un proceso de maduración en la apertura hacia el otro, que es alguien concreto y real**. El Cantar de los Cantares muestra un amor y una pasión que son símbolos del amor de Dios. El amor cristiano es un amor apasionado. El papa Francisco dice en *Amoris Laetitia*: **“Por algo será que un amor sin placer ni pasión no es suficiente para simbolizar la unión del corazón humano con Dios”** (*Amoris Laetitia* 142).

■ 4. La sexualidad se integra en la persona y en su proyecto de vida.

Es integración de la unión de los cuerpos y de **proyectos de familia y de futuro**.



Es superación de todo dualismo y reduccionismo. La sexualidad como placer y la sexualidad como procreación están conectadas. “El amor siempre da vida” (*Amoris Laetitia* 165). La sexualidad tiene algo de sociabilidad, de familias, de fecundidad ampliada, de fuerza que ayuda a la madurez, a la humanización, al crecimiento. **La sexualidad es un elemento importante en el camino de la maduración humana, más allá de los impulsos y los instintos, de las dificultades y crisis.**

■ **5. La sexualidad es un don, un regalo, algo dado y, a la vez, una oportunidad para madurar y crecer en fidelidad y creatividad.** La sexualidad no se inventa, ni se elige, no es un absoluto, sino que se recrea, moldea, educa, alienta, reorienta, desde el don recibido y, es a la vez una invitación a la madurez, a la adultez, a la humanización, a la plenitud en una relación fiel, honesta. La sexualidad, siendo una dimensión positiva de la persona, tiene también una **dimensión moral** por la posibilidad de degenerar, desvirtuarse, corromperse. De ahí la importancia de **cultivar el compromiso, la fidelidad y la creatividad ante las dificultades.** La dimensión moral debe siempre formar parte de la explicación y la información.

Y, desde estos principios, **nuestro programa Crea2 para amar busca transmitir también los siguientes valores fundamentales de la sexualidad cristiana:**

- **Bondad:** La sexualidad tiene una bondad originaria “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí, era muy bueno” (*Gn 1, 31*). Dios crea a la persona a su imagen y semejanza y no podemos excluir la sexualidad de esta bondad.
- **Igualdad:** Somos creados iguales y la relación es en igualdad. “Dios creó al hombre a imagen Suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (*Gn 1, 27*).
- **Fidelidad:** Los profetas nos muestran el modo de actuar de un Dios que siempre es fiel a pesar de nuestras infidelidades. Los seres humanos **valoramos un amor que es fiel como el de Dios.** La tradición cristiana da consejos, máximas y advertencias para cuidar esa fidelidad y evitar las infidelidades, para elegir bien a nuestra pareja.
- **Unidad:** El Cantar de los Cantares pone delante de los ojos el valor del amor exclusivo, la construcción de un proyecto de amor con otra persona en fidelidad e indisolubilidad.

• **Fecundidad:** El amor sexual no se encierra en la pareja, sino que **está llamado a dar vida**, no sólo biológica sino también social, política, de solidaridad con los más desfavorecidos.

• **Procesualidad y crecimiento:** El cristianismo siempre ha mantenido una pedagogía divina, una pedagogía de la gradualidad. **La sexualidad es un camino de maduración** en el que muchas veces aprendemos a través errores, caídas, equivocaciones.

• **Misericordia:** Jesús de Nazaret reconoce que todos somos pecadores y no podemos juzgar con dureza. **“Aquel de vosotros que esté libre de pecado, que tire la primera piedra” (Jn 8, 7)**. La actitud cristiana es la misericordia.

CLAVES DE LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

La educación sexual es “dotar a los niños y jóvenes de conocimientos basados en datos empíricos, habilidades, actitudes y valores que los empoderarán para disfrutar de salud, bienestar y dignidad; entablar relaciones sociales y sexuales basadas en el respeto; analizar cómo sus decisiones afectan su propio bienestar y el de otras personas; y comprender cómo proteger sus derechos a lo largo de su vida y velar por ellos”.

Félix López. Catedrático de Psicología de la Sexualidad en la Universidad de Salamanca.

La afectividad y la sexualidad son un elemento básico de la personalidad; un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los otros, de sentir, expresar y vivir el amor humano (Sagrada Congregación para la Educación Católica. Orientaciones Educativas sobre el amor humano, n.11). A través de la sexualidad expresamos la afectividad, damos y recibimos placer y amor, nos descubrimos



a nosotros mismo y a los demás. Por eso, la **sexualidad es parte integrante del desarrollo de la personalidad y de su proceso educativo**. Esta sexualidad es una realidad presente en cada uno de nosotros pues se nace, se crece y se muere como ser sexuado, y **es especialmente importante educar a los niños y jóvenes en esta dimensión**.

La educación afectivo-sexual debe estar basada en la naturalidad y ha de favorecer la actitud positiva de la sexualidad y afectividad, para fomentar el respeto a uno mismo, a los demás y la dignidad de la persona. La educación afectivo-sexual debe ser **un camino de humanización** en el cual la sexualidad se vive integrada como un todo, y no como una parte que, vivida aisladamente, puede desequilibrar a la persona y hacerla esclavo de ella.

Presentamos, pues la educación afectiva y sexual con estas claves:

■ **Consideramos la sexualidad como una dimensión esencial del ser humano.** Todas las personas desde que nacen son seres sexuados (“hombre y mujer los creó”) y tienen la potencialidad de desarrollar su sexualidad de una u otra forma. Es **indispensable para la madurez de toda persona**; por eso ha de ser conocida, aceptada, cultivada, desarrollada y vivida.

■ **Queremos presentar la sexualidad vinculada a la dignidad de la persona y a sus sentimientos positivos:** la ternura, el respeto, la verdad, la alegría, la confianza, la responsabilidad, el encuentro, el perdón..., lejos de otros sentimientos ajenos al amor: la violencia, el abuso, el usar y tirar, la mentira, el dominio...

■ **Queremos educar también la dimensión ética y religiosa de la sexualidad** que se da cuando se es fiel a la responsabilidad que cada persona tiene ante sí misma, ante otras personas, ante la comunidad y ante el futuro humano, cuando se es fiel al sentido para el que hemos sido creados. Queremos ofrecer **una visión cristiana de la afectividad y la sexualidad** en unión con las orientaciones del Magisterio de la Iglesia.

■ **Dialogamos desde la fe con la cultura actual.** Hay **otras visiones** de la persona y de la sexualidad, dialogaremos con ellas desde nuestra propuesta.

■ **Abordamos la educación sexual como un aprendizaje curricular multidisciplinar.** Para garantizar una cobertura más holística participan diferentes educadores, lo que convierte la educación afectivo-sexual en un aprendizaje multidisciplinar. Es importante que **el profesor sea el responsable de la coordinación general de las diferentes áreas y las distintas contribuciones**. Este trabajo está complementado con una formación profunda sobre los criterios generales del programa, así como con el trabajo en equipo y con la posible colaboración de especialistas de fuera del ámbito educativo para hacer frente a cuestiones específicas.

■ **Los niños y jóvenes están expuestos a múltiples fuentes de información** debido a la expansión del uso del móvil e Internet desde edades tempranas. Acceden de manera indiscriminada a **información sobre la sexualidad que, en muchas ocasiones, está distorsionada, desequilibrada y es poco realista**. Un programa de educación afectivo-sexual debe tener en cuenta esta situación.

LA URGENTE NECESIDAD DE LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

■ DESDE LA REALIDAD:

“Cada vez son más los jóvenes que buscan en los espacios digitales informaciones sobre el cuerpo, las relaciones y la sexualidad, motivados por proteger su privacidad y el anonimato que puede brindar el mundo digital”.

Vibeke Jensen (directora de la Sección de educación por la paz y el desarrollo sostenible de la UNESCO)

Son muchos los datos que nos hablan de la necesaria educación afectivo-sexual que debemos llevar a cabo todos los agentes educativos. Destacamos algunos de ellos:

- Una encuesta reciente llevada a cabo por la UNESCO (2019) arrojó que el **71% de jóvenes, de entre 15 y 24 años, han buscado, vía online, temas relativos a la educación sexual** e informaciones al respecto.
- Los temas buscados más a menudo por los jóvenes son: la cultura, la sociedad y **la sexualidad; el acoso, el abuso y la violencia en relación con el sexo;** y las relaciones interpersonales (UNESCO, 2019).
- **La edad media de acceso a la primera relación sexual está en los 16 años en el caso de los chicos y 17 años en el caso de las chicas.**
- El porcentaje de relaciones sexuales en los jóvenes de **3º de la ESO ha pasado de un 4% en 1998 a un 30% en la actualidad.** (Fundación Solidaridad Humana).
- Aproximadamente, **el 70% de los y las adolescentes afirman que ven contenidos pornográficos** y se inspiran en ellos para sus propias relaciones, además, **el 30% reconoce que es su única fuente de información sobre sexualidad.** (Save the Children, 2020).
- Siguiendo con los datos del informe, **la edad media del primer acceso a este material es de 12 años,** se consume en la intimidad a través de los teléfonos móviles y el contenido está basado de manera mayoritaria en la violencia y la desigualdad. (Save the Children, 2020).
- El primer consumo, **el 51,2%, accede mediante el intercambio entre sus amistades de fotos o vídeos por WhatsApp o redes sociales.** (Save the Children 2020).
- **Un 42% de la población entre 10 y 17 años afirmó haberse topado con pornografía mientras navegaba por Internet** (Encuesta pública pornografía infantil. Policía Nacional de España. EFE, 2019).
- Las fuentes de infelicidad principales de los adolescentes son: **el fracaso escolar y el descontento con la imagen corporal** (problema este más grave en el caso de las chicas españolas). (Universidad Pontificia de Comillas).
- Aproximadamente **un 38% de jóvenes entre 11 y 17 años han recibido alguna vez mensajes de**



móvil o de correo electrónico con contenido sexual explícito (sexting) (Pantallas Amigas) y casi un 12% afirma haberlas enviado (mayor tasa de chicas).

- El **grooming**, práctica delictiva que implica que un adulto contacta con un niño, niña o adolescente (en este caso, a través de redes sociales e internet) con el objetivo de ganarse su confianza para luego obligarle a participar en una actividad sexual, **ha aumentado en España un 175% en tres años**. (Save the Children).

■ DESDE EL CURRÍCULO ESCOLAR:

La LOGSE de 1990 introducía la apertura de los centros escolares a una educación sexual, afectiva y reproductiva. En la LOE de 2006 se apostaba por la transversalidad y por incluir estos contenidos en Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos, pero la LOMCE de 2012 suprimió esta asignatura.

Los currículos actuales de Educación Primaria y Secundaria incorporan en áreas y asignaturas algunos objetivos y contenidos de educación afectivo-sexual: conocimiento del cuerpo humano (identificación de las partes y de la morfología externa del cuerpo, cambios en la adolescencia, características de la reproducción sexual, aparato reproductor, ciclo menstrual...), sexo y sexualidad, promoción de actitudes contrarias a los estereotipos sexistas, especial atención a la igualdad entre hombres y mujeres, identificación de emociones y sentimientos, aceptación y respeto por las diferencias individuales, el problema de discriminación

En un mundo donde muy pocos jóvenes están informados sobre su desarrollo físico, social y emocional en el momento en que hacen la transición de la niñez a la edad adulta existe la **necesidad imperiosa de una educación integral en sexualidad (EIS), incorporada a los planes de estudio.**

UNESCO:

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335>

por orientación afectivo-sexual, promoción de la salud y prevención de conductas de riesgo en general no solamente en el aspecto sexual, fortalecimiento de comportamientos responsables y estilos de vida saludables, ...

La LOMLOE incluye como materia transversal la educación sexual. Se refiere a la educación sexual como educación afectivo-sexual, tratando de resaltar que **los contenidos abordados no se refieren únicamente a los genitales o a las relaciones eróticas, sino también a otras cuestiones como los afectos y las emociones.** Por otra parte, la ley incluye la educación sexual como parte de la educación para la salud. Y también como un medio para desarrollar actitudes contrarias a la violencia, a los prejuicios y estereotipos de cualquier tipo. La educación sexual se recoge en la LOMLOE como **una materia transversal, tanto para la etapa de Educación Primaria como para la de Educación Secundaria.** Por tanto, al ser un eje transversal se debe trabajar de manera interdisciplinar.

Además, **la educación afectivo-sexual es una demanda de organismos educativos internacionales como la UNESCO, la UE o UNICEF.**

EL PROGRAMA CREADOS PARA AMAR

CREA2 PARA AMAR pretende ser un programa de educación afectivo-sexual íntegro y completo. Esto quiere decir que trabajaremos tanto la parte afectiva como la sexual y que, de maneras diferentes, se trabajará en todas las etapas de la vida escolar.

Partiendo del principio de que hemos sido creados por Dios para amar, y que en ese amor entendido como encuentro profundo y trascendente con el otro, se halla el sentido último de la existencia humana, su finalidad fundamental es ofrecer a los alumnos de los colegios marianistas de España una formación sólida y completa en esta dimensión del ser humano, aportando contenidos y, sobre todo, criterios y valores fundamentados en la antropología y la moral cristiana, para que nuestros alumnos desarrollen esta faceta desde la verdad, la libertad y la responsabilidad.

Sacar
de ti tu mejor tú.
Ese que no te viste y que yo veo.

Pedro Salinas

Por tanto, podemos afirmar que la educación afectivo-sexual que ofrecemos:

- Se basa en la PERSONALIZACIÓN, la HUMANIZACIÓN y el ACOMPAÑAMIENTO.

- Parte de la propia BIOGRAFÍA y de la REALIDAD para desarrollar esta dimensión fundamental de la persona.
- Se fundamenta en una concepción CRISTIANA del ser humano y del mundo, así como en los principios del Magisterio de la Iglesia.

El programa Crea2 para amar trabaja las siguientes dimensiones de la sexualidad:

■ **1. BIOLÓGICA:** La dimensión biológica no es una dimensión aislada del resto. En el desarrollo biológico de los seres humanos la sexualidad cumple un papel primordial. **Es importante el conocimiento y aceptación del propio cuerpo, así como el conocimiento y aceptación del cuerpo de los otros para vivir una sexualidad positiva y respetuosa.**

■ **2. PSICOLÓGICA (AFECTIVA):** La dimensión psicológica aporta sentido a nuestra dimensión biológica y nos permite vivirla de manera integrada. **Vivir una sexualidad que tiene en cuenta la razón y no sólo lo biológico nos permite crecer como personas y contribuye a un desarrollo sano y equilibrado de nuestra personalidad, conectándola con otras dimensiones de la persona.**

■ **3. SOCIAL:** El ser humano es un ser social y por lo tanto no vive su sexualidad y su afectividad de manera aislada sino en un contexto histórico y cultural determinado. La sexualidad posibilita una comunicación más plena con el otro pudiendo ser vivida desde el respeto y la generosidad.

■ **4. ÉTICO-RELIGIOSA:** La sexualidad-afectividad es un concepto anclado en la realidad del ser humano, en sus experiencias y en sus valores.



Estos definirán el tipo de opciones y modos en qué se vive la sexualidad. La dimensión afectiva y sexual de un cristiano radicará en los valores del Evangelio. Estará también orientada al fin supremo para el cual el ser humano ha sido creado, la vocación al amor. Este amor alcanzará una de sus manifestaciones cumbre en el amor conyugal y en el proyecto de vida en familia.

La metodología utilizada es activa, participativa y dinámica. El programa utiliza actividades interactivas, tales como debates, simulación, videos y actividades en grupos para favorecer el intercambio de ideas con la finalidad de ofrecer los conocimientos, actitudes y habilidades necesarios.

El fin último es contribuir a que nuestros alumnos descubran que están creados para amar y ser amados. Esta vocación debe ser la base de la construcción de su proyecto personal de vida. De esta manera, cada uno podrá construir su propia vida en toda su plenitud, alcanzando la felicidad en el amor.

Desde ese fin último, los elementos esenciales del programa son:

- Concepto positivo de salud, bienestar y promoción de la calidad de vida de las personas.
- Visión positiva y amplia de las dimensiones de la sexualidad, tal y como señalan la OMS y

los organismos internacionales para desarrollar una actitud positiva frente al rechazo y al miedo.

- **Importancia de adquirir conocimientos** (formación) frente a ignorancia para fundamentar la educación afectivo-sexual en las ciencias (biología, psicología, filosofía, teología).

- **Adquisición de habilidades personales y sociales**, fomentando

especialmente la comunicación frente al silencio.

- Actitudes de **respeto** ante cualquier persona.
- Adquisición de **ética básica** (consentimiento, igualdad, libertad y responsabilidad, etc.)
- **Visión cristiana de la afectividad y sexualidad** desde el Magisterio actual.

EN DEFINITIVA, ES UN PROGRAMA:

- **Humanista:** que cree en el valor fundamental de la persona y de la vida humana, fundamentado en una antropología personalista, una psicología humanista y existencial y una ética personal y relacional.

- **Sistémico:** que ve al ser humano como un ser interdependiente con lo que le rodea (contexto familiar, educativo, relacional, social, etc.)

- **Cristiano:** que se fundamenta en los principios y valores cristianos como camino de plenitud del ser humano.



**CREA2
PARA
AMAR**



**COLEGIOS
MARIANISTAS**

Colegios Marianistas de España
C/ Portal de Belén, 1
28009 – MADRID
T. 915 730 614 / 915 732 337

WWW.COLEGIOSMARIANISTAS.ORG